

10 años de Maratón de Cuentos

Érase una vez

La narración oral en las bibliotecas públicas e infantiles es una actividad de larga tradición. Organizada en torno a la llamada "hora del cuento" se dirigió casi con exclusividad al público infantil. En las bibliotecas públicas españolas, en mayor o menor medida, ha sido una práctica muy extendida. Pero, salvo rara excepción, dirigida a los más pequeños.

En el paso de los años ochenta a los noventa comenzó a ampliarse el destinatario del cuento. Poco a poco, en actos organizados en bares de copas, bibliotecas, ferias del libro, facultades universitarias, se empezaron a presentar contadas con cuentos para un público joven y adulto. Y en el primer quinquenio de los noventa, un poco a la manera de los festivales de jazz que proliferaron en una época en España, fueron creciendo y expandiéndose hasta convertirse en un pequeño *boom*. Los periódicos hablaron de ello, en casi todas las ciudades había un café con sesiones de cuentistas, cuenteros o cuentacuentos, y muchos

descubrieron una fascinación nunca hasta entonces vislumbrada: tener la oportunidad de escuchar un cuento, dos, tres. Como en el caso del jazz, también hubo un reflujo, lo que no impidió que ya hubiera formado un público, más pequeño pero más adicto.

El Maratón de Cuentos de Guadalajara comparte este proceso. Pero sobre todo ha logrado, en un período relativamente corto, convertirse en el símbolo de una ciudad de 70.000 habitantes: su alcalde, concejales y diputados, cuentan cuentos en el Maratón, la Banda Provincial de Música lo clausura, vecinos y comerciantes engalanan balcones y escaparates, miles de ciudadanos se arremolinan ante los cuentistas y los telespectadores alcarreños tienen en el Maratón una de las escasas posibilidades de verse en un telediario o escuchar el nombre de Guadalajara en un noticiario radiofónico.

Estrella Ortiz, también *bruja Rotundifolia*, es una estupenda narradora que, desde 1983, cuenta cuentos en la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara. Actualmente es directora del Festival de Narración



En los cuentos se refleja el mundo según se lo veía, siempre a través de una mirada y la realidad, con sus infinitas variaciones como entre los espejos girados y movidos, basados y rotos, hechos y hechos, reales y posibles, posibles y otros posibles y acontecidos, reales, posibles y hechos, reales y hechos, reales y hechos. Cuenta cuentos en una pequeña parte del mundo. (Estrella Ortiz)

Oral que se celebra a la par que el Maratón y nos narra cómo se gestó esta movida: “Todo empezó una mañana. Estábamos reunidas tres amigas: Blanca Calvo, entonces alcaldesa de la ciudad y siempre bibliotecaria, Eva Ortiz, bibliotecaria de Azuqueca de Henares, y yo, cuentista. Imaginábamos una Feria del Libro para Guadalajara en la que se contarán cuentos, cuando vino a sobrevolarnos, traviesa, la palabra récord (en nuestro descargo he de decir que por entonces vivíamos el arrollador año 1992). Esa misma mañana nos enteramos de que para salir en los libros de hitos descabellados se necesitaba estar contando sin parar un día entero con todas sus horas. Entonces nos miramos, y aquel momento fue el principio del sueño, pues mientras un ojo de cada una preguntaba estupefacto ‘¿Es una locura?’, el otro le respondía gozoso ‘Sí lo es, ¿y por qué no?’ Y eso es lo que pasa cuando las miradas brillan, que la sonrisa baila en los ojos y puede ocurrir cualquier cosa”.

La palabra no escrita en la biblioteca

Si el primer Maratón se organizó desde la alcaldía de la ciudad y se celebró, el 23 de abril, en la Plaza del Ayuntamiento, ya a partir del segundo, organizado por el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil (grupo de bibliotecarios y otros ciudadanos voluntarios) y la Biblioteca Pública, se trasladó al Palacio del Infantado, sede de la biblioteca.

¿Por qué la narración oral en la biblioteca pública, templo de lo escrito? Blanca Calvo, activa directora de la biblioteca de Guadalajara y presidenta del citado Seminario, se ha referido en varias ocasiones a ello:

- es uno de los mejores métodos de animación a la lectura que conozco. Con ella se pone la primera piedra de una sólida afición a la lectura;
- los adultos también disfrutan mucho con los cuen-

tos; por eso las bibliotecas deben abrirse a los cuentos para adultos;

- su baratura. El poder adquirir un lector de CD-ROM o un ordenador no está en manos del bibliotecario, depende de otras instancias, casi siempre inaccesibles y bibliotecariamente analfabetas (¿sólo bibliotecariamente?). Pero sí podemos, en cualquier momento, reunir a un grupo de personas y comenzar el eterno “Érase una vez”;
- convirtámosla en nuestra aliada.

Numeralia

El primer año, en 1992, en el Maratón se contaron cuentos ininterrumpidamente durante 24 horas.

En 1993 durante 25 horas (y en su edición de 1994 el *Libro Guinness de los Records* prestaba un espacio a esta noticia).

En 1994, más de 300 narradores se sucedieron en 29 horas y media.

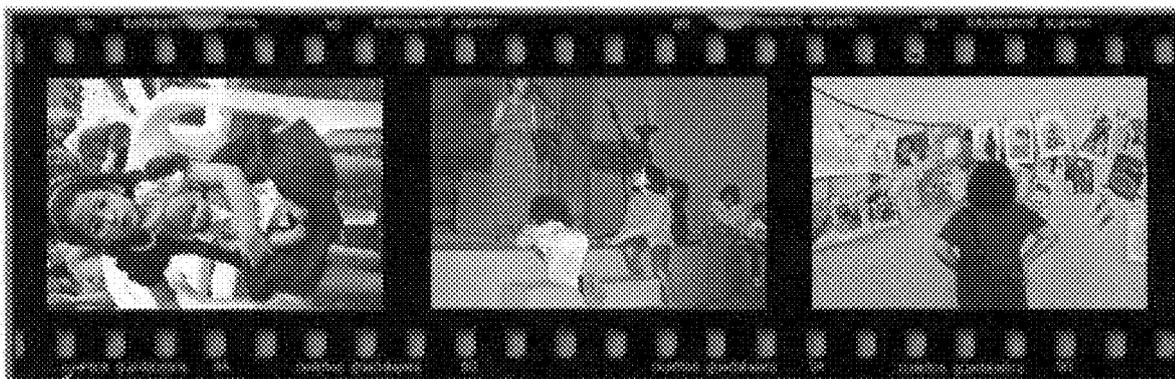
En 1995, más de 871 personas narraron 367 cuentos durante 36 horas.

En 1996, en 39 horas, 694 narradores contaron 575 cuentos.

En 1997, en 46 horas, 570 cuentos por 923 narradores. A partir de ese año se estabiliza en ese número de horas.

La ciudad de los cuentos

Al igual que algunas se denominan la ciudad de la esperanza, la ciudad de la alegría, la ciudad de la luz, a Guadalajara se le comienza a conocer como la ciudad de los cuentos. No sólo por el Maratón de Cuentos, el Festival de Narración Oral (que se celebra a la par) o por el próximo Congreso Europeo de Narración Oral que se realizará entre el 14 y 17 de junio. También por la numerosas actividades centradas en torno a la narración de cuentos que se celebran en la ciudad. Si la narración oral dirigida a los niños es



El valor de lo escrito se lo hablado es grande y a la vez útil. La escritura acompaña al universo humano las palabras convierten
 directamente hechos, la oralidad, sus símbolos, tiene la belleza de la representación, de la búsqueda y el hallazgo en el momento.
 [E. O.]

una práctica antigua y persistente en su biblioteca (todos los sábados a las doce comienza “la hora del cuento”, unas 10 historias para niños de 3 a 5 años que van acompañados de padres y abuelos), también hay que decir que desde 1993 la biblioteca va organizando cursos dirigidos a padres, madres, abuelos... para aprender algunos trucos para contar cuentos (en su primera convocatoria, cuatro clases de hora y media, a lo largo de sucesivos sábados, la respuesta fue tal que hubo que programar dos).

También desde finales de 1993 comenzó una nueva actividad para los adultos: “los viernes de los cuentos”, abrir por la noche la biblioteca (y con posterioridad otros espacios públicos) el primer viernes de cada mes para que los trasnochadores que lo desean puedan acudir a contar y escuchar cuentos.

Otro proyecto que en estos años comienza su andadura, con el apoyo del Ayuntamiento, es la creación de un Centro de Documentación del Cuento y la Oralidad. Una parte del camino, sin haberlo sabido, ya lo tienen recorrido. En 1996 y, posteriormente, en una nueva edición en 1999, el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil publicó el *Catálogo de narración oral en España*, que recoge el directorio y presentación de decenas de cuentistas de todo pelaje, tamaño y condición.

Una cebolla que crecía

Al Maratón, anualmente, le han ido creciendo nuevas capas. Ya nació con cursos, conferencias, talleres y exposiciones que se celebraban a la par. Con narradores de casi todas las comunidades autónomas y de otros países. En 1998 deciden ir a contar cuentos a aquellos que no pueden acudir al escenario principal del Maratón: cárcel, hospitales, centros de minusválidos, residencias de ancianos. También elaboran su primera página Web. Al año siguiente extienden el Maratón a 10 pueblos de la provincia (en 2001 ya están programados 18). Y el Maratón de televisión se une a los ya existentes de ilustración

(donde dibujantes de la ciudad ilustran los cuentos que se narran), fotografía (con la Asociación de Fotografía de la ciudad captando los distintos momentos del Maratón) y radio (con la transmisión de los cuentos narrados en una radio local y el grupo de radioaficionados llevándolos por las ondas).

En 1996 se celebró en Pekín el Congreso anual de IFLA, la federación internacional de bibliotecarios. Allí se organizó un taller sobre Narración de Cuentos, y Blanca Calvo presentó una comunicación sobre la experiencia del Maratón de Cuentos de Guadalajara, al igual que lo hicieron bibliotecarias de China, Estados Unidos, Dinamarca, Grecia, Suecia, Tailandia y Canadá.

A principios de este año se confirmó la aceptación y financiación de la Comunidad Europea, dentro de la convocatoria de Proyectos de Cooperación Cultural, al presentado por el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara, junto a la Biblioteca Municipal José Saramago de Beja (Portugal) y La Maison du Conte (Francia) para realizar tres Festivales de la Narración Oral, en los tres países, con la participación de narradores de los 15 países de la Comunidad Europea, y un Congreso Europeo de Narración Oral en Guadalajara, además de la creación de un sitio Internet sobre la narración oral.

Un equipo

En el Maratón de Cuentos de Guadalajara colaboran el cuerpo de bomberos de la ciudad, asociaciones de folkloristas, radios locales, dibujantes, centros de salud, alumnos del Conservatorio de Música... También decenas de voluntarios. Así lo explica Blanca Calvo: “Todo se ha podido realizar en esta biblioteca gracias a un equipo. Lo que destacaría por encima de todo es eso, precisamente: el espíritu de equipo”. ■

Ramón Salaberria

